



Friends of Jesus and Mary
Amigos de Jesús y María



Florida Center for Peace

PRESENTACIÓN DE JESÚS EN EL TEMPLO, 2 DE FEBRERO



FLORIDA

45 SW 71 Ave. – Miami, FL 33144 – Tel: (305) 412-1700 – E-mail: info@fcpeace.com

Webpage: www.fcpeace.com



PRESENTACIÓN DE JESÚS EN EL TEMPLO (Actuación)

Narrador 1: Llegado el tiempo de la purificación de María, según la ley de Moisés, ella y José llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley: *Todo primogénito varón será consagrado al Señor, y también para ofrecer, como dice la ley, un par de tórtolas o dos pichones.*

Narrador 2: Vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón, varón justo y temeroso de Dios...; en él moraba el Espíritu Santo, el cual le había revelado que no moriría sin haber visto antes al Mesías del Señor. Movidó por el Espíritu, fue al templo, y cuando José y María entraban con el niño Jesús..., Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios, diciendo:

Simeon: “Señor, ya puedes dejar morir en paz a tu siervo, según lo que me habías prometido, porque mis ojos han visto a tu Salvador, al que has preparado para bien de todos los pueblos; luz que alumbra a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel”.

Narrador 1: El padre y la madre del niño estaban admirados de semejantes palabras. Simeón los bendijo, y a María, la madre de Jesús, le anunció:

Simeon: “Este niño ha sido puesto para ruina y renovación de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti, una espada te atravesará el alma”.

Narrador 2: Había también una profetisa, Ana.... Era una mujer muy anciana. De joven, había vivido siete años casada, y tenía ya ochenta y cuatro años. No se apartaba del templo ni de día ni de noche, sirviendo a Dios... Ana se acercó en aquel momento, dando gracias a Dios,

Ana: ¡Gracias Dios por mandarnos el Liberador de Israel!

Narrador 1: Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y fortaleciéndose, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios estaba con él.